



Türkçe: en:wiki'den (Photo credit:  
Wikipedia)

Por Miguel Ángel Sánchez de Armas

A Carlos Ramírez, en su jornada a Combray

[Marcel Proust](#) murió a las cinco y media de la tarde del 18 de noviembre de 1922, hora apropiada para que los diarios del día siguiente pudieran recoger con amplitud la noticia. Aquella mañana había pedido a [Céleste](#), su fiel sirvienta, que echara de la habitación a una mujer gorda vestida de negro. Céleste dijo que lo haría, pero ni ella ni ninguno de los presentes vieron a la intrusa.

Una de las últimas satisfacciones de Marcel fue saber que moriría a los 51 años, igual que Honorato de Balzac. Cuando expiró, el surrealista [Man Ray](#) le tomó fotografías y dos pintores hicieron su retrato mortuario. Cuatro días después fue enterrado en la cripta familiar del cementerio parisino [Pere-Lachaise](#). Cinco años después de su muerte, en 1927, fue publicado el último de los volúmenes de *A la búsqueda del tiempo perdido* y entonces, ya desaparecido, comenzó el lento proceso de su canonización artística.

La vida de Proust es, en pocas palabras, su propia obra: *En busca del tiempo perdido*, una cumbre de la literatura -citada incluso por quienes no la han leído- y declarada la novela de mayor influencia en los siglos XX y XXI.

No resulta fácil enfrentarse a la hoja en blanco para intentar pergeñar algunas palabras no sólo coherentes sino con cierta carga de sentido para hablar de Marcel Proust. Procurar decir algo que no se haya dicho antes, dilucidar primero qué me provoca *En busca del tiempo perdido* a mí, para luego compartirlo con algún posible lector. Qué nos ofrece esta obra a cien años de su aparición (por la fecha en la que aparece el primer tomo de la novela, *Por el camino de Swann*). Estas reflexiones, que no duraron poco, y que me llevaron a releer pasajes enteros del primer tomo, aterrizan en una primera conclusión que realmente estaba allí desde hace mucho tiempo:

Proust fue un gran revolucionario del género. Su obra marcó nuevos derroteros a la literatura universal y a la novela como género, pero cien años después de su aparición y cerca de cuarenta de mi primera lectura de *Por el camino de Swann*, ya no es una obra revolucionaria. Lo fue y marcó

precedentes. Hizo escuela. Después de Proust muchos artistas recorrieron el mismo camino -aunque a decir verdad considero que la ruta de la creación tiene siempre apariencias distintas- unos con más fortuna que otros. De esos resultados es de los que debemos congratularnos hoy en día.

Al respecto puedo citar un ejemplo de una obra poco conocida de un autor no valorado en su justa dimensión: *Por caminos de Proust* de Edmundo Valadés. En este breve libro publicado por primera vez en 1974 por la desaparecida editorial "Samo" (siglas de Sara Moirón, la acreditada periodista que abrió brecha al trabajo reporterial femenino en México), Valadés desarma como relojero la obra proustiana y coloca a nuestra vista las pulidas piezas para que mejor se pueda apreciar su belleza, a la manera de aquel emperador chino que sólo pudo reconocer el encanto de la pequeña piedra tallada que le obsequiara el filósofo cuando la miró a través de una rendija en un muro.

"El 10 de julio de 1871 hay alba literaria", escribe Valadés. "Nace Marcel Proust. Leyes misteriosas que distribuyen gracias determinan su destino: una vocación en busca de cumplir una gran obra de arte. El proceso de su revelación y maduración tardará 38 años, después de larga, perseverante, creciente fidelidad a su voz interna."

La competencia de la vida moderna, en la que las obras artísticas son objetos de consumo, ha producido una compulsión por hacer cosas "diferentes", "únicas", "geniales", "productos pioneros en el género", que con harta frecuencia nos hacen olvidar que una fórmula o procedimiento ya probados pero utilizados ingeniosamente o creativamente pueden dar frutos disfrutables, de gran valor artístico e incluso inéditos.

Cierto que tuvo que haber un primero. Proust, ya no hace falta decirlo, lo fue. La tríada Proust, [Joyce](#) y Kafka revolucionó y marcó los derroteros en la forma de hacer novela. ¿Podemos afirmar que Faulkner se nutrió y benefició de estos antecesores, de la manera en que Newton pudo ver más lejos y más claro porque trabajó sobre los hombros de los *gigantes* que le antecedieron, entre ellos Kepler, Copérnico y Brahe? Sí. ¿Podemos probarlo? No creo que importe. Quizá los devotos de la literatura comparada encontraran placer y utilidad en ello. Aquí sólo lo apunto a manera de intuición surgida durante la redacción de estas líneas.

Mientras que Proust se inserta en el interior de un personaje y demuestra que cualquier elemento es válido para producir un discurso literario -los recuerdos, un aroma, un sonido, el más leve sentimiento que se puede desdoblar hasta el infinito para describirnos y descubrirnos en nuestra calidad de humanos-, Joyce multiplica las imágenes.

En tanto que Proust arma un enjambre discursivo desde el interior, Joyce hace un calidoscopio de situaciones. Algunos incluso han considerado que es relativa su aportación en la revolución de la prosa narrativa, pues no es más que otra forma de la novela de caracteres. Lo cierto es que la existencia misma de la discusión en torno al tema coloca a ambos autores en un nivel distinto respecto de los autores de su época y en un lugar diferente en la historia de la literatura.

Esta intención distinta de abordar la narración es lo que da singularidad a los escritores. Joyce parece hacer un guiño a la obra de Proust, concretamente a *En busca del tiempo perdido*. En el párrafo inicial de *Por el camino de Swann*, el narrador hace una larga reflexión sobre lo que le sucede en el tránsito de la vigilia al sueño y comenta que una cierta situación comienza a hacerse ininteligible, "Lo mismo que después de la metempsicosis pierden su sentido los pensamientos de una vida anterior". Este párrafo es el preámbulo de lo que nos espera al adentrarnos en la novela. En *Ulises* en cambio, [Molly Bloom](#) señala con una horquilla la hoja de un libro en el que leyó la palabra *metempsicosis* para preguntarle a su marido con qué se come eso. [Leopold Bloom](#) comienza una suerte de explicación, que abandona ante la incapacidad de Molly para ofrecer la suficiente atención y desde luego para comprender un concepto tan poco terrenal.

Recuérdese que *Por el camino de Swann* apareció en 1913 y *Ulises* en 1922. Coincidencia o no -ya que se dice que estos dos escritores tuvieron un encuentro fallido a causa del idioma-, pero Joyce parece haber asimilado la innovación de Proust y presentado su propia propuesta.

Esto me remite a mi reflexión inicial: *la genialidad no se encuentra por buscarla sino por trabajarla*. Si se asume lo que está hecho, y sobre todo lo que está bien hecho, los productos subsecuentes necesariamente serán distintos. Reconocer y adentrarse en la innovación de otros hace que las nuevas creaciones sean distintas. Claro está que en ese caudal creativo habrá productos literarios que se conviertan en hitos como parece reconocerlo el mismo Proust en el prólogo a *Jean Santeuil*: "Este libro no ha sido jamás hecho: ha sido cosechado".

La existencia de *En busca del tiempo perdido* como representante de una de las formas de prosa narrativa del siglo pasado y en forma más concreta *Por el camino de Swann*, derivó en una gran diversidad de manifestaciones en las que Proust estaba asimilado como parte de la herencia de la época.

La narrativa psicológica ha tenido afortunadas derivaciones tanto en la literatura como en otras manifestaciones artísticas. Una de las más apreciadas por mí es el cine. Habría que buscar el parentesco entre las dos artes precisamente en el tratamiento del tiempo, pues como alguien ha observado, Proust, "Trató el tiempo como un elemento al mismo tiempo destructor y positivo, sólo aprehensible gracias a la memoria intuitiva. Percibe la secuencia temporal a la luz de las teorías de su admirado Henri Bergson: es decir, el tiempo como un fluir constante en el que los momentos del pasado y el presente poseen una realidad igual."

**Tuit: @sanchezdearmas**

**31/7/13**

**Blog: [www.sanchezdearmas.mx](http://www.sanchezdearmas.mx)**

Si desea recibir Juego de ojos en su correo, envíe un mensaje a: [juegodeojos@gmail.com](mailto:juegodeojos@gmail.com)

